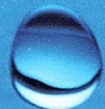


ORAR

hace la diferencia



Mark Finley

*Los principios dinámicos de la intercesión
que revitalizarán su vida de oración y
producirán una renovación en su iglesia.*

EN APOYO DEL PROGRAMA "SIEMBRA MIL MILLONES" Y EL AÑO DE LA EVANGELIZACIÓN

C O N T E N I D O

1 INTRODUCCIÓN

El llamado de Dios a la intercesión.

3 CUANDO EL PUEBLO DE DIOS ORA

Para comprender el increíble poder de la oración intercesora.

8 CUANDO DIOS INTERVIENE

En la batalla entre el bien y el mal, la oración es un arma poderosa en manos del creyente.

9 EL PODER DE LA INTERCESIÓN

Cuando el pueblo de Dios ora, algo sucede.

10 PODEROSAS PROMESAS ACERCA DE LA ORACIÓN

Quince de las promesas más poderosas de la Biblia en relación con la disposición que tiene Dios de escuchar y responder nuestras oraciones.

11 CUANDO DIOS DICE "¡SÍ!"

La oración es la puerta para que Dios obre grandes milagros.

12. DIOS *TODAVÍA* RESPONDE

Declaraciones animadoras, llenas de esperanza, de Elena de White, acerca de la importancia y la efectividad de la oración intercesora.

16 POR QUÉ LOS INVESTIGADORES MÉDICOS SE ESTÁN VOLVIENDO CREYENTES

Notables investigaciones recientes revelan el poder curativo de la oración intercesora.

18 CÓMO LLEGAR A SER UN INTERCESOR PODEROSO

Usted puede ser parte de un movimiento universal de oración que cambiará al mundo para Dios.

20 MINISTERIO DE INTERCESIÓN

Cómo conducir a su congregación a una renovación espiritual mediante un ministerio de intercesión cuidadosamente planificado.

"Querido Dios,

Mis oraciones son muy débiles.

Me siento totalmente inadecuado

para influir en otros hacia ti.

Toma esta petición hecha de todo corazón y,

como las gotas de lluvia refrescante

sobre un estanque tranquilo envían

sus ondas por el agua, que esta oración,

con el poder de tu Espíritu,

alcance las vidas de aquéllos por

cuyas necesidades te busco hoy".

Mark Finley

Título del original: Prayer Makes a Difference, División Sudamericana, 2003.

Dirección editorial: Aldo D. Orrego

Traducción: Rolando A. Itin

Diagramación y Tapa: MCM. Design Studio

Primera edición

MMIV - 315 M

IMPRESO EN LA ARGENTINA

Printed in Argentina

Es propiedad. © DSA (2003). © ACES (2003).

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.

ISBN 950-573-985-0

248.32

FIN

Finley, Mark

Orar hace la diferencia - 1a. ed. - Buenos

Aires : Asociación Casa Editora Sudamericana, 2003.

23 p.; 27 x 20 cm.

ISBN 950-573-985-0

I. Título - 1. Experiencia cristiana. 2. Culto. 3. Oración.

Se terminó de imprimir el 23 de enero de 2004 en talleres propios (Av. San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires).

Prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

—100101—



I N T R O D U C C I Ó N

EL LLAMADO DE DIOS A LA INTERCESIÓN

DIOS INVITA A CADA UNO de nosotros a ser intercesores poderosos. Su Espíritu está conduciendo a los creyentes en todo el mundo a formar parte de un poderoso movimiento de oración.

¿Por qué? Porque en la oración intercesora nos arrojamos impotentes a los pies del Señor, y buscamos su poder para cambiar dramáticamente circunstancias que de otro modo parecen ser desesperadas.

En estas páginas usted descubrirá

cómo puede llegar a ser un poderoso guerrero de oración, y cómo conducir a su iglesia a un ministerio de oración radicalmente transformador. Su espíritu se elevará cuando

lea las “Poderosas promesas acerca de la oración”. Las animadoras declaraciones de Elena de White acerca del poder de la intercesión, llenas de esperanza, sacudirán su alma.

El artículo “Por qué los investigadores médicos se están volviendo creyentes” le revelará las asombrosas investigaciones recientes acerca de la oración y la sanidad.

A través de toda esta publicación —*Orar hace la diferencia*—, compartiré principios prácticos que pueden transformar su vida personal de oración, así como ayudarlo a revitalizar su iglesia.

Es mi oración que usted sea atraído a una relación más estrecha con el Maestro mediante el ministerio de la intercesión.

Mientras lea estas páginas, permita que su vida de oración se profundice y que su iglesia llegue a ser parte de un movimiento poderoso, inspirado por el Espíritu, que rodee el mundo. ~





CUANDO EL PUEBLO DE DIOS

Orí

PERMÍTANME LLEVARLOS a una de las escenas más importantes de la Segunda Guerra Mundial. Los bombarderos de Hitler estaban atacando las posiciones aliadas. Sus divisiones de tanques estaban cruzando Europa. Las fuerzas aliadas tenían a sus espaldas el Canal de la Mancha. Una retirada parecía imposible. Winston Churchill, hablando por radio, acuñó la famosa frase: "Las luces en toda Europa se han apagado esta noche".

Y estaba en lo correcto. La mayor parte de Europa había caído ante el avance de los ejércitos nazis.

Pero, en ese momento de crisis, sucedió algo notable.

Aún hoy, los historiadores tienen dificultades para explicar lo ocurrido. Comenzó a llover en la Europa continental. No era típico en esa época del año. La intensidad de la tormenta frenó tanto a los tanques de Hitler que apenas se arrastraban.

La cortina de niebla que estaba sobre el Canal de la Mancha se levantó. Winston Churchill aprovechó esa leve oportunidad. Miles de soldados aliados en las playas de Dunkerque fueron evacuados. La parte que no se contó es que durante semanas las luces de las iglesias rurales a lo largo del Canal de la Mancha habían estado encendidas. Los pastores habían llamado a los miembros de sus iglesias a orar. Centenares de hombres, mujeres y niños buscaron continuamente al Señor. Intercedieron para que Dios obrase un milagro que cambiara la marea de la historia humana.

Los bares británicos cerraron a mediodía para tener reuniones de oración. El Parlamento Británico llegó a ser un lugar de oración. Los maestros interrumpieron sus clases para tener momentos de oración. Mediante un poderoso movimiento de intercesión, toda la historia cambió.

EL MOVIMIENTO DE ORACIÓN DE LEIPZIG

Avancemos rápidamente 45 años: estamos en 1989. Los vientos de libertad están recorriendo Europa y los regímenes totalitarios están desmoronándose como castillos de arena golpeados por las olas. Nación tras nación escoge la libertad política. Uno de los gobiernos más

totalitarios de Europa Oriental es un régimen dictatorial en Alemania Oriental. Es particularmente duro al tratar con los que disienten de él.

Pero, en 1985, un grupo de cristianos de una iglesia en Leipzig, Alemania, comenzó un movimiento de oración. Este movimiento fue muy pequeño al principio. Cinco o diez personas se reunían cada lunes de noche. Al transcurrir los meses, cada vez más personas se unían a este movimiento de oración. En el otoño de 1989, decenas de miles de personas se reunían para orar en toda Alemania.

Un grupo, en Berlín Oriental, fue estimulado por el movimiento de oración de Leipzig. Ellos también comenzaron a orar. Pronto había miles de personas que oraban en Berlín Oriental. Este movimiento avivó las chispas de la libertad. Sus oraciones marcaron una diferencia en la noche en que cayó el muro de Berlín. Los guardias decidieron no descargar sus armas sobre los disidentes, como lo habían estado haciendo durante años.

Parecían paralizados y estuvieron parados en silencio, mientras la gente se precipitaba a través de las puertas hacia Alemania Occidental. Los guardias comenzaron a celebrar junto con ellos mientras derribaban el muro.

Comentando más tarde acerca de esta experiencia, la *New Republic Magazine*, una revista secular y humanista escrita por jóvenes profesionales urbanos, afirmó: “Hay un antiguo proverbio que dice que la oración cambia las cosas. No podemos asegurar la veracidad de la oración, pero sabemos que personas que oraron cambiaron el curso de la historia de la Europa moderna”.

LOS ELEMENTOS BÁSICOS EN LA ORACIÓN INTERCESORA

Aquí hay dos hechos importantes acerca de la oración intercesora. Primero, la oración intercesora es bíblica. Podemos desconocer muchas cosas acerca de la oración intercesora y cómo actúa. Podemos no ser capaces de comprenderla completamente, pero el hecho de que no comprendamos algo no significa que no sea cierto.

Creo que tal vez usted no comprenda todo lo que tiene que ver con la transmisión de imágenes por televisión. Si lo comprende o no, seguirá pulsando esos botones del control remoto y mirará la pantalla.

Usted puede no entender todo lo que tiene que ver con la ingeniería eléctrica, pero eso no le impedirá usar el aparato

de microondas. Tampoco le va a impedir tocar un interruptor para encender las luces.

Aunque no comprenda algo completamente, todavía puede experimentar sus beneficios.

Si algo es infinito, eso no significa que no sabe nada acerca de eso. Significa que no importa cuánto sepa de ello, siempre hay más para saber. Por más que lo estudie, siempre hay más para estudiar.

Los héroes de la fe, a lo largo de los siglos, creyeron en la oración intercesora. La oración intercesora es bíblica.

En Efesios 1:15 y 16, el apóstol Pablo lo afirma de este modo: “Por eso yo, por mi parte, desde que me enteré de la fe que tienen en el Señor Jesús y del amor que demuestran por todos los santos, no he dejado de dar gracias por ustedes al recordarlos en mis oraciones” (*Nueva Versión Internacional* [NVI]).

EL EJEMPLO DE PABLO

Pablo había pasado un año y medio en Éfeso. Pensaba en sus amigos de esa ciudad. Pensaba en las personas que conocía por nombre.

Encarcelado en Roma, estaba separado de ellos. Aunque prisionero del gobierno romano, se arrodillaba y oraba, diciendo algo así: “Querido Señor, recuerdo a mis amigos de Éfeso.

“SIEMPRE ORANDO POR VOSOTROS, *damos gracias* A DIOS POR NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO”. COLOSENSES 1:3.

Toca sus vidas. Querido Señor, dales ánimo y esperanza a mis amigos de Éfeso. Levanta sus espíritus. Inspira sus corazones”.

Pablo creía en la oración intercesora. Sabía que el gobierno romano podía encadenar su cuerpo, pero no podía inmovilizar sus oraciones. Podía ponerlo en la cárcel, pero sus oraciones podían ascender más allá de la celda hasta llegar al trono de Dios. Y, por cuanto él estaba orando, algo podría ocurrir entonces que no habría sucedido si él no hubiese buscado a Dios en oración.

Pablo no creía que la oración fuera un tipo de psicoterapia que lo haría sentir mejor a él mismo. Él creía que, mediante la oración, podía tocar el corazón de Dios. Estaba convencido de que Dios podía obrar milagros mediante la oración.

En Filipenses 1:3 al 5, Pablo añade: “Doy gracias a mi Dios siempre que me acuerdo de vosotros, siempre en todas mis oraciones rogando con gozo por todos vosotros, por vuestra comunión en el evangelio, desde el primer día hasta ahora”.

El apóstol Pablo creía que cuando él oraba ocurrían milagros, cosas que no habrían sucedido si él no hubiera orado. En Colosenses 1:3, dice: “Siempre orando por vosotros, damos gracias a Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo”.

¿Acerca de qué ora usted, Pablo? Colosenses 1:9 afirma: “Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros, y de pedir que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual”. La respuesta de Pablo a esa pregunta es: “Estoy orando. Estoy orando para que ustedes puedan conocer la voluntad de Dios.

LLEGAMOS A SER CANALES POR LOS CUALES DIOS DERRAMA EL RÍO DEL *agua viva*.

Estoy orando para que puedan hacer buenas decisiones en su vida. Estoy orando para que tengan sabiduría. Estoy orando para que crezcan en la gracia. Estoy orando para que el corazón de ustedes no se endurezca contra el evangelio, sino que sea ablandado. Estoy orando para que el Espíritu de Dios los rodee con un cerco de protección”.

¡Es maravilloso que un amigo ore por usted!

¡Es maravilloso tener un cónyuge que ore por usted!

¡Es maravilloso tener un hijo o una hija que ore por su papá o su mamá!

¡Es maravilloso saber que alguien está orando por usted!

Pero,
espere...

esto plantea algunas preguntas:

¿No hace Dios todo lo que puede para bendecir a nuestras familias, ya sea que oremos por ellas o no?

¿No hace Dios todo lo que puede para bendecir a nuestros amigos, al gobierno y a nuestra nación, ya sea que oremos o no?

¿Depende Dios, realmente, de nuestras oraciones?

Mis oraciones, ¿producen alguna diferencia o simplemente me hacen sentir bien a mí?

RESPUESTAS SOBRE LA ORACIÓN INTERCESORA Y EL GRAN CONFLICTO

En el gran conflicto entre el bien y el mal —entre Cristo y Satanás— hay una batalla. Hay una batalla entre las fuerzas del infierno y las fuerzas de la justicia.

En este conflicto, Dios se limita voluntariamente. No viola nuestro poder de elección. Por un tiempo, Dios permite que el conflicto se desarrolle, de modo que todo el universo vea que el pecado sólo produce la muerte.

El Dios todopoderoso ha escogido actuar dentro de las reglas básicas del conflicto entre el bien y el mal.

Si oro o no, él está procurando alcanzar a los miembros de mi familia.

Si ellos oran por mí o no, él está procurando

alcanzarme a mí.

Si oro o no, hay una medida de protección que Dios me da por medio de los seres angélicos.

Pero, cuando oro y busco a Dios, abro —mediante la oración— nuevos canales de acción que permiten que Dios, en el contexto del conflicto entre el bien y el mal, pueda hacer cosas que de otro modo no haría. No sólo Dios respeta el poder de elección de las personas que no oran. También respeta mi poder de elección cuando oro.

Al orar, Dios derrama su Espíritu por medio de nosotros. Ésta es la segunda verdad sorprendente acerca de la oración intercesora: es poderosa.

Hay un pasaje maravilloso en la Biblia que revela lo que sucede cuando nosotros intercedemos.

Está en 1 Juan 5. Hay muchos pasajes en la Biblia que nos animan a orar. Hay muchos pasajes en la Biblia que nos animan a buscar a Dios.

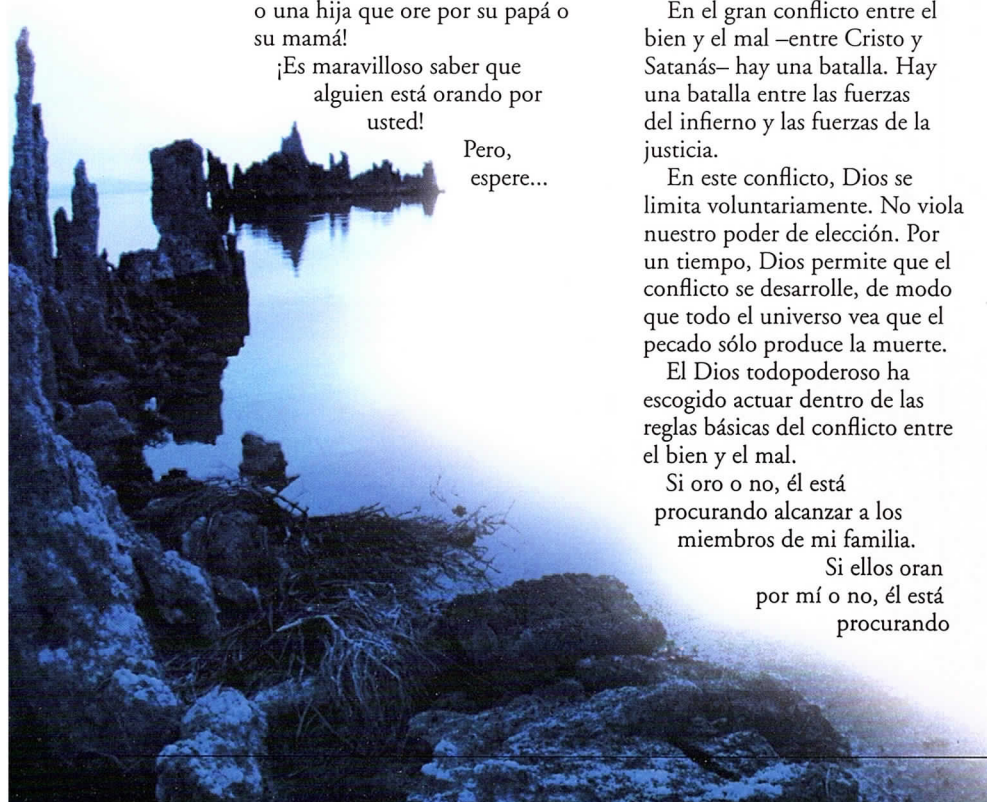
Pero este pasaje es más que una exhortación a orar.

En realidad, nos dice lo que ocurre cuando oramos.

En realidad nos dice por qué la oración es tan efectiva.

“...Y esta es la confianza que tenemos en él...” (1 Juan 5:14-16).

¿Dónde se encuentra nuestra confianza? ¡En él! Nuestra confianza no está en nuestras oraciones. Nuestra confianza no descansa sobre nuestra fe. Nuestra confianza está en él.



El texto sigue: "...Que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye".

Ahora, el versículo 16 es el texto que dice lo que ocurre cuando usted intercede. "Si alguno viere a su hermano cometer pecado que no sea de muerte..."

Ahora bien, ¿qué es el pecado que conduce a la muerte? Es el pecado imperdonable. Es el punto en el cual la persona se ha rebelado tanto que su corazón está endurecido.

Note ahora que dice: "...pedirá..."

¿Quién es el que está involucrado en la petición? El intercesor.

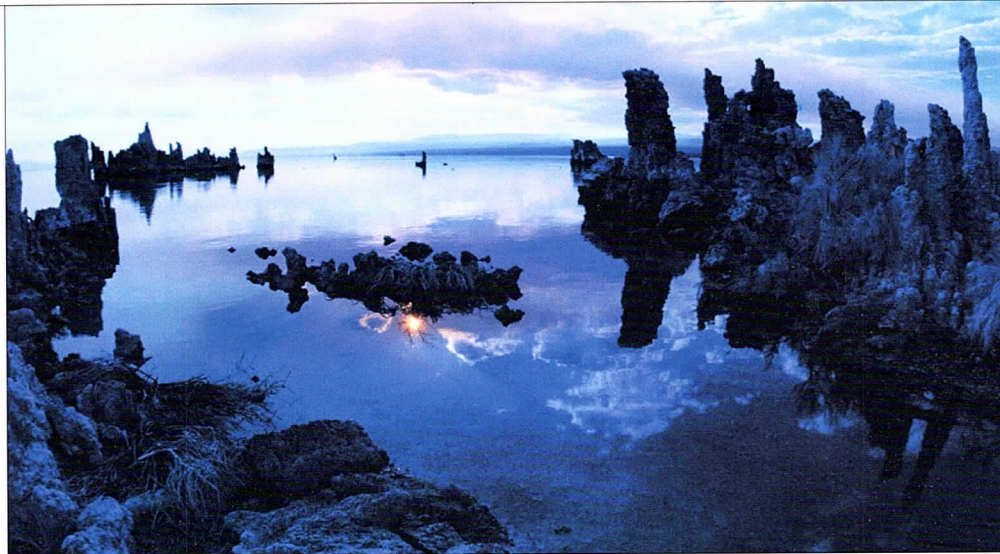
Si alguno ve a su hermano cometiéndolo un pecado que no es de muerte, él (el intercesor) pedirá y Dios le dará (a quien está orando) vida para aquéllos que cometen un pecado que no es de muerte. ¡Qué pasaje!

Usted y yo estamos orando sobre nuestras rodillas, buscando a Dios, y llegando a ser el eslabón entre el cielo y la tierra. Llegamos a ser canales por los cuales Dios derrama las aguas del río de vida. El poder de Dios es derramado por medio de intercesores.

LA ORACIÓN INTERCESORA PRODUCE UNA DIFERENCIA EN LA COMUNIDAD MÉDICA

Hay personas en la comunidad médica que están llegando a la conclusión de que la oración produce una diferencia importante en la curación. Hay más de doscientos estudios publicados acerca de la religión y la sanidad, y muchos de ellos se concentran en la relación que existe entre la oración intercesora y la sanidad.

El Dr. Randolph Byrd, un renombrado cardiólogo de San Francisco, California, estudió cuidadosamente la oración y la sanidad. Tomó al azar un



grupo de 393 pacientes en San Francisco. Estos pacientes acababan de pasar por una cirugía de *bypass* coronario.

Los dividió en dos grupos: un grupo por quienes nadie oraba, y otro grupo por quienes alguien oraba. El grupo por el cual nadie oraba no sabía que nadie oraba por ellos, y el otro grupo tampoco sabía que oraban por ellos. Era un estudio a ciegas doble. Nuestra mente no puede influir sobre nuestro cuerpo enviando pensamientos positivos cuando ni siquiera sabemos que alguien ora por nosotros.

El Dr. Byrd luego les dio los nombres de las personas "por quienes" debían orar a grupos de cristianos comprometidos que habían pasado por cirugías de *bypass* coronario. Los resultados fueron notables. La distinción entre los dos grupos fue asombrosa.

El grupo por el cual se oraba se sanó más rápidamente. Necesitaron menos medicación. Tuvieron menos complicaciones en el proceso de curación. Las personas en el grupo por el cual nadie oraba necesitaron más visitas de los médicos. Tuvieron más complicaciones durante su curación. Necesitaron más medicación. Tuvieron más infecciones.

Cuando una de las principales revistas médicas en los Estados Unidos publicó este estudio, comentó que los resultados

fueron extraordinarios.

La oración intercesora es bíblica. La oración intercesora es poderosa. La oración produce la diferencia. Cuando oramos, Dios contesta. Cuando oramos, se derrama el Espíritu Santo. Cuando oramos, Dios nos da sabiduría y poder. Cuando buscamos su rostro, intercediendo fervorosamente por otros, los ángeles del cielo vienen en respuesta a nuestras oraciones para traer luz, verdad, sanidad y protección.

En la batalla entre el bien y el mal, la oración es un arma espiritual en las manos de los creyentes para derrotar al enemigo. En la batalla entre el bien y el mal, necesitamos más que fuerzas humanas. Somos rivales insignificantes para el enemigo. No ganaremos si usamos nuestras propias fuerzas. La oración intercesora es un arma poderosa.

Yo soy débil, pero él es fuerte.

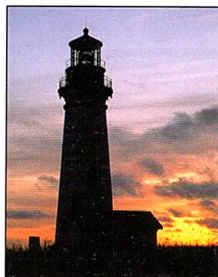
Yo soy ignorante, pero él es sabio.

Yo soy frágil, pero él es todopoderoso.

Yo no puedo, pero él sí puede.

Yo no sé cómo alcanzar a mis amados, pero él lo sabe.

En la intercesión, confío en que él cumpla su propósito en mi vida y en las vidas de aquéllos por quienes oro. Yo pongo mi confianza en Jesús ahora y para siempre. ~



CUANDO DIOS INTERVIENE

“**P**ORQUE TÚ HAS SIDO mi refugio, y torre fuerte delante del enemigo” (Salmo 61:3).

Quiero contarles lo que le ocurrió hace algún tiempo a una periodista que vive en Los Ángeles, California, EE.UU. Una noche oscura, ella decidió tomar un atajo para llegar a casa, y comenzó a subir por un sendero no iluminado y pendiente. Antes de mucho, oyó pasos detrás de ella que se acercaban cada vez más. De repente, el extraño saltó y comenzó a estrangularla con la misma bufanda de ella; mientras tanto, procuraba arrancarle la ropa.

En ese momento, a muchos kilómetros de distancia, la madre de la chica se despertó de un sueño profundo. Sintió un temor angustioso de que algo terrible estaba por sucederle a su hija mayor. Esta madre de inmediato se arrodilló junto a su cama y comenzó a orar. Habló fervientemente con Dios durante quince minutos, pidiendo protección para su hija. Después de sentir la seguridad de que su oración había sido contestada, volvió a la cama y se durmió de nuevo.

Entretanto, por el sendero rocoso, el asaltante se detuvo repentinamente; la joven vio que inclinaba la cabeza hacia un lado por un momento, como escuchando algo. Luego salió corriendo cuesta abajo. Dios se manifestó como un Fiel Rescatador, por causa de la oración.

Es importante que nos demos cuenta de que una madre dedicada no estaba orando a un Dios lejano. Ella estaba familiarizada con su voz; él podía despertarla de su sueño.

Ella lo conocía suficientemente bien como para confiar en su protección.

Cuando la buena mujer se arrodilló junto a su cama, el gran poder estaba realmente muy cerca.

En la batalla entre el bien y el mal, la oración es un arma poderosa en las manos del creyente. Mediante la oración, las fuerzas del infierno deben retroceder. Elena de White lo dice de esta manera: “Forma parte del plan de Dios concedernos, en respuesta a la oración hecha con fe, lo que no nos daría si no se lo pidiésemos así” (*El conflicto de los siglos*, p. 580).

Cuando esa fiel madre oraba, nuestro Dios comisionó a ángeles poderosos para que alejaran al asaltante de su hija. La poderosa influencia del Espíritu Santo lo convenció de que debía huir.

Esto plantea una pregunta: ¿Cómo explicamos la dolorosa realidad de que algunos cristianos son atacados, violados y robados? ¿Nadie estaba orando por ellos?

En este planeta en rebelión, cosas malas les ocurren también a personas buenas. Dios usa el dolor del corazón, los desastres y el sufrimiento para llevarnos más cerca de él de maneras misteriosas que no comprendemos plenamente.

¿Esto es difícil de entender? ¡Claro que sí! Pero aun así podemos confiar en él. Podemos seguir creyendo. Podemos seguir confiando. Podemos seguir orando, sabiendo que él interviene. Él libra. Él responde. Él no nos fallará, y lo que ahora todavía no entendemos, él mismo nos lo explicará un día, en la eternidad. ~

EL PODER DE LA INTERCESIÓN

“LA ORACIÓN EFICAZ del justo puede mucho” (Santiago 5:16).

Hace algún tiempo, cierto clérigo trató de consolar a una señora cuyo esposo se había ido de la ciudad durante unas reuniones de reavivamiento. Él era un agnóstico amargado, y había dicho que no volvería hasta “que ese alboroto religioso” no hubiese terminado.

La esposa esperaba que su esposo finalmente se convirtiera como consecuencia del reavivamiento, pero ahora veía muy pocas posibilidades de que eso ocurriera.

Sin embargo, el ministro invitó a la mujer a asistir a un grupo de oración matutino que él dirigía. Ella se secó las lágrimas y decidió asistir.

El grupo de oración de inmediato accedió a orar acerca de la salida de ese hombre. Aceptaron el desafío con gran entusiasmo, pidiéndole a Dios que alcanzara al esposo descarriado, lo trajera de vuelta y lo llevara a Cristo. Presentaron a este hombre, por nombre, ante el Señor.

Esa misma noche, él sorprendió a todos al aparecer en la reunión de reavivamiento.

Tenía una historia que contar.

Había viajado unos 35 km hacia las montañas, cuando de repente se detuvo. No podía seguir. Él sabía que se había

comportado de una manera grosera, y sintió que era un pecador que necesitaba la gracia de Dios. Lo llenó una profunda convicción de que debía regresar.

El hombre le dijo a la congregación: “Ahora sé que debo nacer de nuevo, o nunca podré ver el reino de los cielos”. Este caballero, indiscutiblemente rescatado, se sentó en medio de las lágrimas y sollozos de toda la congregación. Esa misma noche aceptó a Cristo como su Señor y Salvador.

La oración intercesora es poderosa. La oración intercesora produce una diferencia. La oración intercesora cambia las cosas. Y ésta es la razón: en el conflicto entre el bien y el mal, Dios valora la libertad humana. Él está haciendo todo lo posible para alcanzar a cada persona individualmente antes de que ni siquiera oremos. No obstante, Dios está limitado. Está limitado por nuestras elecciones. Él nunca violará la libertad de elección de ninguna persona. Él tiene un límite. Él influye pero nunca obliga. Él convence pero nunca fuerza a nadie. Él guía pero no impone.

Cuando oramos por otra persona, Dios derrama su Espíritu por nuestro intermedio para alcanzarla. La oración intercesora abre nuevas avenidas

para que Dios obre. Le da a Dios otra oportunidad. La mensajera del Señor lo dice bien: “Forma parte del plan de Dios concedernos, en respuesta a la oración hecha con fe, lo que no nos daría si no se lo pidiésemos así” (*El conflicto de los siglos*, p. 580).

Cuando las personas oran, algo sucede. Los grupos de oración tienen un poder inusual mediante el Todopoderoso.

Dos o tres personas que oran fervientemente producen una diferencia. Dios escucha. Dios responde. Dios actúa. Dios toca vidas. ¿Tiene un compañero de oración? ¿Se reúne regularmente en pequeños grupos de oración intercesora? ¿Por qué no pedirle a Dios que lo ayude a encontrar un compañero de oración? ¿Por qué no comenzar un ministerio de intercesión en su propia vida? Si ya es un intercesor, ¿por qué no estimula a otras personas para que se unan con usted para interceder? Encuentre a alguien para orar con usted, y haga una lista de oración. Observe lo que Dios hace. Quedará asombrado. ☺

DIOS OYE.
DIOS RESPONDE.
Dios actúa.
DIOS TOCA
VIDAS.

PODEROSAS Promesas ACERCA DE LA ORACIÓN

“LA ORACIÓN del justo es poderosa y eficaz” (SANTIAGO 5:16, NVI).

“Si alguno ve a su hermano cometer un pecado que no lleva a la muerte, ore por él y Dios le dará vida” (1 JUAN 5:16, NVI).

“Por tanto, os digo que todo lo que pidieréis orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá” (MARCOS 11:24).

“¡Ojalá pudiese disputar el hombre con Dios, como con su prójimo!” (JOB 16:21).

“Clama a mí, y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces” (JEREMÍAS 33:3).

“Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye” (1 JUAN 5:14).

“Tú oyes la oración; a ti vendrá toda carne” (SALMO 65:2).

“Porque los ojos del Señor están sobre los justos, y sus oídos atentos a sus oraciones” (1 PEDRO 3:12).

“Pues Jehová no desampará a su pueblo, por su grande nombre; porque Jehová ha querido haceros pueblo suyo, así que lejos sea de mí que peque yo contra Jehová cesando de rogar por vosotros” (1 SAMUEL 12:22, 23).

“Mas ciertamente me escuchó Dios; atendió a la voz de mi súplica. Bendito sea Dios, que no echó de sí mi oración, ni de mí su misericordia” (SALMO 66:19, 20).

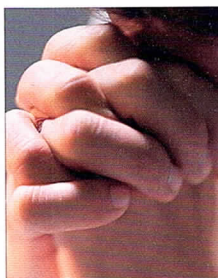
“E invócame en el día de la angustia; te libraré, y tú me honrarás” (SALMO 50:15).

“En cuanto a mí, a Dios clamaré; y Jehová me salvará. Tarde y mañana y a mediodía oraré y clamaré, y él oirá mi voz” (SALMO 55:16, 17).

“Claman los justos, y Jehová oye, y los libra de todas sus angustias” (SALMO 34:17).

“Y todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si algo pidieréis en mi nombre, yo lo haré” (JUAN 14:13, 14).

“Además les digo que si dos de ustedes en la tierra se ponen de acuerdo sobre cualquier cosa que pidan, les será concedida por mi Padre que está en el cielo” (MATEO 18:19, NVI).



CUANDO DIOS DICE “¡SÍ!”

“**N**O CESO DE DAR GRACIAS por vosotros, haciendo memoria de vosotros en mis oraciones” (*Efesios 1:16*).

La situación era tensa. El drama que se desarrollaba captó la atención del mundo. Miles de personas estaban pegadas a sus pantallas de televisión, mirando por un canal de noticias lo que estaba sucediendo. Los comunistas de la línea dura habían puesto a Mijail Gorbachov bajo arresto domiciliario en Crimea. Boris Yeltsin fue encerrado en el Palacio de Gobierno de Rusia. Los líderes del golpe se reunieron en el Kremlin a fin de hacer planes para aplastar la resistencia. Un retorno al comunismo parecía altamente probable. Todo parecía estar en su lugar.

Entonces, ocurrió algo que los líderes del golpe no sabían. Un grupo de cristianos adventistas consagrados desafió el toque de queda. Salieron rápidamente de sus departamentos y avanzaron, en esa agradable tarde de verano, en dirección a un salón alquilado. Los “intercesores” oraron durante toda la noche. Siguieron las instrucciones de Pablo: “Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres; por los reyes y por todos los que están en eminencia” (*1 Timoteo 2:1, 2*).

La fecha era el 21 de agosto de 1992. Una multitud, estimada en veinte mil personas, llenaba las calles de Moscú, alrededor del Palacio de Gobierno de Rusia, en apoyo de la democracia.

Sorprendentemente, los líderes militares rehusaron obedecer a sus oficiales superiores. Los oficiales de la KGB con sus tropas especiales rehusaron avanzar. Durante catorce largas horas, los líderes del golpe parecieron paralizados.

Esa demora vital permitió que miles de personas de la resistencia en Moscú se armaran de más coraje. Desafiando el toque de queda, inundaron las calles.

Cuando una banda heterogénea de oficiales disidentes del ejército, la KGB y la policía finalmente avanzaron a las dos de la madrugada, la resistencia del pueblo era tan fuerte que el avance fracasó completamente. Los líderes del golpe, presintiendo su derrota, intentaron abandonar el país tan rápido como pudieron.

La oración intercesora es poderosa. Cambia el destino de las naciones. Altera el curso de la historia. Radicalmente, transforma la manera en que ocurren las cosas.

La promesa de Dios sigue en pie: “Si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro... yo oiré desde los cielos, y... sanaré su tierra” (*2 Crónicas 7:14*).

La oración abre las puertas para que Dios obre milagros maravillosos. La oración nos une con el Creador todopoderoso del universo. La oración abre los recursos del cielo.

La oración asciende desde las casas de vecindad más pobres. Alcanza las mansiones palaciegas. La enfermedad no puede limitarla. La adversidad no puede encadenarla. La pobreza no puede estorbarla.

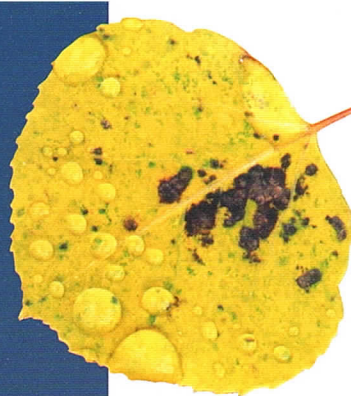
No hace falta dinero para orar. Usted no necesita tener un título universitario para orar. No necesita saber leer para orar. Todo lo que tiene que hacer para orar, es orar.

¿Aceptará la invitación de Dios para llegar a ser hoy un poderoso guerrero de oración? ☞

DIOS *todavía* RESPONDE

Declaraciones animadoras sobre la oración intercesora





LOS PADRES ORAN POR SUS HIJOS

“Él (Dios) no rehusará escuchar la oración ferviente de los padres, que está apoyada por un trabajo perseverante, para que sus hijos puedan ser bendecidos por él y lleguen a ser fieles obreros en su causa. Cuando los padres cumplen su deber de la manera señalada por Dios, pueden estar seguros de que sus pedidos de ayuda para el trabajo en los hogares será concedido” (*Signs of the Times*, 4 de mayo de 1888).

“Por medio de la oración ferviente y una fe viva se obtendrán grandes victorias” (*Spiritual Gifts*, libro 4b, p. 139).

LA MADRE DE AGUSTÍN INTERCEDIÓ POR ÉL

“La madre de Agustín (obispo de Hipona) oró por la conversión de su hijo. No veía evidencia de que Dios estuviera impresionando su corazón, pero no se desanimaba. Colocaba su dedo sobre los textos bíblicos, y presentaba a Dios las propias palabras que él mismo había pronunciado, rogando como sólo una madre puede hacerlo.

“Su profunda humillación, su ferviente perseverancia, su fe incansable, prevalecieron

“SI VARIOS SE REUNIERAN EN ARMONÍA, CON CORAZONES PREOCUPADOS POR LAS ALMAS QUE PERECEN, Y OFRECIERAN *oraciones fervientes* Y SINCERAS, SERÍAN EFECTIVAS”.

y el Señor le concedió el deseo de su corazón. Hoy está igualmente dispuesto a escuchar las peticiones de su pueblo [...] Si los padres cristianos lo buscan con esmero, él abastecerá sus labios de argumentos y, por amor de su nombre, obrará poderosamente en su favor convirtiendo a sus hijos” (*Testimonies for the Church*, t. 5, p. 302).

LA ORACIÓN Y LA GANANCIA DE ALMAS

“Si los miembros de las iglesias sólo pusieran a trabajar los poderes de la mente que tienen, en esfuerzos bien dirigidos, con planes bien madurados, podrían hacer cien veces más por Cristo de lo que están haciendo ahora. Si salieran con oración ferviente, con corazón humilde y manso, procurando personalmente impartir a otros el conocimiento de la salvación, el mensaje podría alcanzar a los habitantes de la tierra” (*Review and Herald*, 1º de abril de 1893).

“Elijan diariamente a otra y aun otra alma, buscando dirección de Dios, colocando todo delante de él en oración ferviente y obrando en sabiduría divina. Mientras hagan eso, verán que Dios otorgará el Espíritu Santo para convencer, y el poder de la verdad para convertir el

alma” (*El ministerio médico*, pp. 323, 324).

“¡Oh, si se pudiera escuchar por todas partes la ferviente oración de fe: ¡Dame a las almas sepultadas ahora debajo de la basura del error, si no, muero! Traigámoslas al conocimiento de la verdad tal como lo es en Jesús” (*Cada día con Dios*, p. 169).

“Comiencen a orar por las almas; acérquense a Cristo, cerca de su costado sangrante. Permitan que un espíritu manso y tranquilo adorne sus vidas, y asciendan sus fervientes, quebrantadas y humildes peticiones a él pidiendo sabiduría para poder tener éxito en salvar no sólo su propia alma, sino también las almas de otros” (*Testimonies for the Church*, t. 1, p. 513).

“Hay que buscar a las almas, orar por ellas y trabajar en su favor. Han de hacerse llamamientos fervorosos y se deben ofrecer oraciones fervientes. Nuestras peticiones débiles y sin espíritu han de ser reemplazadas por súplicas de intenso fervor” (*Testimonies for the Church*, t. 7, pp. 14, 15).

CÓMO ORGANIZAR A LA IGLESIA PARA INTERCEDER: GRUPOS DE ORACIÓN

“Tenga la iglesia de Los Ángeles

diariamente reuniones especiales de oración en favor de la obra que se está realizando [...] en pequeños grupos para orar por su éxito. En esta forma, los creyentes obtendrán gracia para ellos mismos, y la obra del Señor será impulsada hacia adelante” (*El evangelismo*, p. 86).

“Si varios se reunieran en armonía, con corazones preocupados por las almas que perecen, y ofrecieran oraciones fervientes y sinceras, serían efectivas” (*Review and Herald*, 23 de agosto de 1892).

“Al procurar ganar a otros para Cristo, llevando la preocupación por las almas en nuestras oraciones, nuestros propios corazones palparán bajo la vivificante influencia de la gracia de Dios; nuestros propios afectos resplandecerán con más divino fervor; nuestra vida cristiana toda será más real, más ferviente, más llena de oración” (*Palabras de vida del gran Maestro*, p. 289).

“Organícense en un grupo de obreros [...] Mientras trabajen y oren en el nombre de Cristo, aumentará su número” (*Joyas de los testimonios*, t. 3, pp. 84, 85).

“Pidan oración por las almas por quienes trabajan; preséntenlas delante de la iglesia como objetivos por los cuales suplicar. Esto será precisamente lo que la iglesia necesita a fin de que sus miembros desvíen la mente de las cosas pequeñas y sus dificultades insignificantes para sentir una gran carga, un interés personal por un alma que casi perece” (*El ministerio médico*, p. 323).

LA EXPERIENCIA PERSONAL DE ELENA DE WHITE EN LA INTERCESIÓN

“Decidí que mis esfuerzos nunca debían cesar hasta que las queridas almas, por las cuales yo tenía un interés tan grande, se entregaran a Dios. Pasé varias noches enteras en oración ferviente por aquéllos a quienes yo había buscado y reunido con el propósito de trabajar y orar con ellos [...] En cada una de nuestras pequeñas reuniones yo seguí exhortando y orando por cada uno en forma separada, hasta que cada uno se entregó a Jesús, reconociendo los méritos de su amor perdonador. Todos se convirtieron a Dios” (*Testimonies for the Church*, t. 1, pp. 33, 34).

LOS ÁNGELES RESPONDEN MIENTRAS LOS CRISTIANOS INTERCEDEN

“Seres celestiales están destinados a responder las oraciones de los que están trabajando desinteresadamente para promover la causa de Dios. Los ángeles más excelsos de las cortes celestiales están designados para que tengan eficacia las oraciones que ascienden a Dios para el adelanto de la causa del Señor. Cada ángel tiene su puesto particular del deber, del cual no se le permite que se aleje para ir a otro lugar. Si se alejara, los poderes de las tinieblas obtendrían una ventaja” (*Comentario bíblico adventista*, t. 4, p. 1.195).

“Dios ha designado a los ángeles que hacen su voluntad para que respondan

las oraciones de los mansos de la tierra, y para que guíen a sus ministros con consejo y juicio. Los agentes celestiales tratan continuamente de impartir gracia, poder y consejo a los fieles hijos de Dios, para que puedan hacer su parte en la obra de comunicar la luz al mundo” (*Testimonios para los ministros*, p. 484).

“Los ángeles ministradores esperan junto al trono para obedecer instantáneamente el mandato de Jesucristo de contestar cada oración ofrecida con fe viva y fervorosa” (*Mensajes selectos*, t. 2, p. 433).

AL ORAR POR OTROS, NUESTRA PROPIA EXPERIENCIA CRECE

“Al procurar ganar a otros para Cristo, llevando la preocupación por las almas en nuestras oraciones, nuestros propios corazones palparán bajo la vivificante influencia de la gracia de Dios; nuestros propios afectos resplandecerán con más divino fervor; nuestra vida cristiana toda será más real, más ferviente, más llena de oración” (*Palabras de vida del gran Maestro*, p. 289).

“ORGANÍCENSE EN UN grupo de obreros...

MIENTRAS TRABAJEN Y OREN EN EL NOMBRE DE CRISTO, AUMENTARÁ SU NÚMERO”.





POR QUÉ LOS INVESTIGADORES MÉDICOS SE ESTÁN VOLVIENDO CREYENTES

La investigación científica acerca de la oración

EL CRISTIANISMO se basa en la fe. Fe en que Dios existe. Fe en que Dios nos ama y desea sólo lo bueno para nosotros. Siempre habrá lugar para la duda. Si no hubiese lugar para dudar, no habría necesidad de tener fe.

Durante la vida de Jesús, sus milagros fueron testimonios divinos de su poder sobrenatural. Al sanar al paralítico, Jesús declaró ante la multitud escéptica: "Pues para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados... Levántate, toma tu cama, y vete a tu casa" (*Mateo 9:6*).

Este milagro de curación divina proporcionó una evidencia del poder sobrenatural de Cristo. Ante la tumba de Lázaro, Jesús oró pidiendo que el poder divino fluyera a través de él para resucitar a Lázaro, "para que crean que tú me has enviado" (*Juan 11:42*).

Los milagros de Jesús no convencieron a todos los que dudaban, pero proporcionaron una evidencia sólida para los hombres y las mujeres de corazón sincero que buscaban la verdad. Dios está haciendo hoy algo similar. Él está proveyendo evidencias científicas que verifican la efectividad de la oración intercesora en favor de las personas cuyos corazones están abiertos para creer.

LA ORACIÓN Y LA MEDICINA

En los Estados Unidos, una de las áreas de estudio de crecimiento más rápido es la del poder curativo de la oración intercesora. Un examen reciente reveló que en 79 de las escuelas de Medicina de la nación se ofrecían cursos sobre la oración, la espiritualidad y la curación.

La evidencia se está acumulando rápidamente. Los investigadores han realizado aproximadamente doscientos estudios científicos sobre la oración y la sanidad. Unos dos tercios de estos estudios han mostrado resultados positivos en pacientes con dolor al pecho, enfermedades del corazón y SIDA.

Aquí mencionaremos cinco ejemplos asombrosos de la efectividad de la oración intercesora.

UNIDAD CORONARIA DEL HOSPITAL GENERAL DE SAN FRANCISCO
Byrd, R. C.—1988. "EFECTOS TERAPÉUTICOS POSITIVOS DE LA ORACIÓN INTERCESORA EN UN GRUPO DE PACIENTES EN LA UNIDAD CORONARIA" (*Southern Medical Journal*, 82:826).

Uno de los estudios científicos sobre la oración intercesora más citado fue realizado entre agosto de 1982 y mayo de 1983 por el

Dr. Randolph Byrd. Trescientos noventa y tres pacientes de la Unidad Coronaria del Hospital General de San Francisco participaron en un estudio a ciegas doble para evaluar el efecto terapéutico de la oración intercesora.

Los pacientes fueron elegidos al azar por la computadora. Algunos recibieron oraciones, otros no. Ninguno de los participantes en el estudio sabía si se estaba orando por ellos o no.

Los nombres de los pacientes incluidos en el conjunto de prueba fueron dados a un grupo de cristianos consagrados que creían en la efectividad de la oración intercesora.

El equipo de oración intercesora oró por nombres específicos de pacientes cardíacos que estaban en el hospital, recuperándose de cirugía cardíaca. Los resultados fueron notables. Los pacientes por quienes se oró sufrieron menos fallas congestivas del corazón, requirieron menos terapia de diuréticos y de antibióticos, tuvieron menos episodios de neumonía, menos paros cardíacos, y fueron entubados y ventilados con menor frecuencia. Lo notable es que casi cada paciente evaluado fue afectado positivamente por la oración.

INSTITUTO CARDIOLÓGICO
DE MID-AMERICA, KANSAS
CITY, MISURI.

HARRIS, W. S.; GOWDA, M.;
KOLB, J. W.; STRYCHACZ, C.
P.; VACEK, J. L.; JONES, P. G.;
FORKER, A. O.; KEEFE, J. H.;
Y MCCALLESTER, B. D.-1999.
"UN ESTUDIO AL AZAR,
CONTROLADO, ACERCA DE
LOS EFECTOS DE LA ORACIÓN
INTERCESORA A DISTANCIA,
SOBRE LA RESULTANTE EN
PACIENTES ADMITIDOS EN
UNA UNIDAD CORONARIA".

En este estudio, los pacientes
fueron elegidos y asignados al azar
a un grupo de control y a uno de
oración. No se les dijo nada a los
pacientes acerca del estudio, y los
médicos no sabían cuáles pacientes
habían sido asignados a uno u otro
grupo.

Los intercesores representaban
una diversidad de tradiciones
cristianas. A diferencia del estudio
de Byrd, los intercesores de este
estudio no recibieron detalles
acerca de la condición médica de
los pacientes; sólo el nombre de
cada uno.

Los efectos del estudio, en
general, fueron estadísticamente
significativos: revelaron una
salud mejorada y una curación
más rápida. Los investigadores
concluyeron que esto pudo ocurrir
con un "valor de p de 0,04, lo que
significa que el resultado (positivo)
podía ocurrir por azar en sólo una
de 25 veces que la experiencia fuera
repetida".

PERMANENCIA EN EL HOSPITAL GENERAL DE PACIENTES CON INFECCIONES DEL TORRENTE SANGUÍNEO

Un estudio publicado por el Dr.
L. Leibovici en 2001 involucraba
a 3.393 pacientes que padecían de
infecciones en el torrente sanguíneo
y que fueron tratados en el hospital
entre los años 1991 y 1996.

Se dieron los nombres de
los pacientes a un grupo de
intercesores. Diariamente se
ofrecían oraciones por el grupo
infectado. De acuerdo con el autor
del estudio, "las oraciones remotas,
retroactivas e intercesoras en favor
de un grupo, se asocian con una
estadía más breve en el hospital y
una menor duración de la fiebre en

HAY UNA EXPLICACIÓN MUY LÓGICA: *Dios existe* Y CONTESTA LAS ORACIONES DE SUS HIJOS.

los pacientes con infecciones en el
torrente sanguíneo, y debería ser
tomado en cuenta para su uso en la
práctica clínica".

No hay una explicación
puramente científica para los
efectos médicos demostrados en
estos estudios. Hay una explicación
muy lógica: Dios existe, y contesta
las oraciones de sus hijos.

ESTUDIO DE ORACIÓN INTERCESORA EN EL CENTRO MÉDICO CARDIOLÓGICO DE LA UNIVERSIDAD DUKE

Uno de los estudios más
impresionantes fue realizado por
investigadores en el Centro Médico
de la Universidad Duke. Cuando
los pacientes con severos dolores
de pecho eran admitidos para
tratamientos de emergencia, se les
daba la opción de participar en este
estudio.

De los que se unieron al estudio,
la mitad fue asignada al azar a un
grupo por el cual se oró, mientras
que por la otra mitad nadie oró. Ni
los pacientes ni los médicos sabían
por quiénes se oraba.

Ambos grupos recibieron un
tratamiento médico idéntico.
Los nombres de los pacientes por
los que se oró fueron enviados a
grupos de oración en el mundo
entero.

El grupo por el que se oró tuvo
la mitad de los efectos colaterales o
complicaciones de los tratamientos
médicos invasivos, tales como
cateterismo cardíaco y angioplastia,
o no tuvo ningún efecto colateral.

LA ORACIÓN Y LA FERTILIZACIÓN *IN VITRO*- TRANSFERENCIA DE EMBRIONES

CHA, K. Y.; WIRTH, D. P.; Y
LOBE, R. A.-2001. "¿INFLUYE
LA ORACIÓN SOBRE EL ÉXITO

DE LA FERTILIZACIÓN *IN* *VITRO*-TRANSFERENCIA DE EMBRIONES?"

Los investigadores médicos
coreanos estudiaron la tasa
de embarazo de mujeres que
recibieron la fertilización *in vitro*
y la transferencia de embriones.
Doscientas diecinueve mujeres,
cuya edad oscilaba entre los 26 y
los 46 años, fueron enroladas, sin
saberlo, en una prueba aleatoria
para estudiar el efecto de la oración
intercesora en la fertilización
in vitro y la transferencia de
embriones

Estas mujeres fueron tratadas
consecutivamente entre diciembre
de 1998 y marzo de 1999 en
el Hospital General Cha, en
Seúl, Corea. Los investigadores
eligieron la fertilización *in vitro*-
transferencia de embriones con el
fin de controlar tantas variables
como fuera posible.

Ninguno de los médicos era
empleado de organizaciones
religiosas, ni ninguna de éstas
solicitó realizar el estudio. Tampoco
ninguno de los investigadores
solicitó consejo de ningún grupo
religioso.

La tasa promedio de éxito para
la fertilización *in vitro* en Corea es
del 26%. El grupo por el cual se
oró casi duplicó este porcentaje,
alcanzando una tasa de casi el 50%.
Además, la tasa de implante saltó
del 8 al 16,3%.

RESULTADOS ASOMBROSOS

¡La oración produce la diferencia!

Científicos, médicos,
investigadores en medicina y
decenas de miles de pacientes
sienten sus efectos extraordinarios.

El Dios del cielo todavía realiza
milagros para quienes lo buscan.
Todavía toca las mentes y los
cuerpos para restaurar la salud y
glorificar su nombre. ☺

INTERCEDIENDO CON JESÚS

A full-page photograph of a sailboat on the ocean at sunset. The sun is a bright, glowing orb in the center of the horizon, casting a long, shimmering reflection across the dark, choppy water. The sailboat is silhouetted against the bright sky, with its sails partially visible. The overall mood is serene and contemplative.

CÓMO LLEGAR
A SER UN
INTERCESOR
PODEROSO

CUANDO INTERCEDEMOS en favor de otros, nos unimos con Jesús en su poderosa obra de intercesión.

Jesús es el único Intercesor justo. Él es un Peticionante todopoderoso. Isaías, el profeta evangélico, describe el ministerio del Salvador de la siguiente manera: “Cargó con el pecado de muchos, e intercedió por los pecadores” (*Isaías 53:12*, NVI).

El libro a los Hebreos añade: “Vive siempre para interceder por ellos” (*Hebreos 7:25*). Constantemente estamos presentes en su amor infinito. Momento tras momento, él intercede por nosotros. Nuestras mentes no pueden abarcar este amor asombroso, y no obstante, es cierto.

Cuando buscamos la gracia de Dios en favor de otros, nos unimos con Jesús en su obra de intercesión. Nuestras oraciones manchadas y contaminadas por el pecado, que pasan por los canales corrompidos de nuestra humanidad, son purificadas por su justicia.

Al interceder por otros, nuestros corazones se unen con el suyo. Nuestras mentes están conectadas con sus propósitos divinos. Llegamos a ser uno con él mediante la intimidad de la oración, con lazos de amor entrañable.

Si usted quiere comenzar hoy a unirse a Jesús en su ministerio de intercesión, puede hacerlo de la siguiente manera:

1. Jesús apartaba períodos específicos sólo para interceder. El Evangelio de Marcos registra: “Levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba” (*Marcos 1:35*).

A menos que nosotros también apartemos momentos específicos para la intercesión, las ocupaciones de nuestras vidas pueden impedirnos que oremos. El paso acelerado de la vida en el siglo XXI a menudo acalla la suave voz del Espíritu.

Encuentre un lugar privado

¡OH, SI ALGUIEN Llevara LA CAUSA DE UN HOMBRE ANTE DIOS!

para estar a solas con Dios. Puede ser una habitación en su casa, una oficina, un estudio o un dormitorio. Puede ser un lugar en la naturaleza: un parque, un bosque, un campo o cualquier lugar donde pueda estar solo(a) y tranquilo(a).

El factor importante es que usted esté solo(a) con Jesús.

2. Jesús intercede por personas definidas. El Salvador estimuló a Pedro con estas palabras específicas: “Yo he rogado por ti, que tu fe no falte” (*Lucas 22:32*).

Jesús oró particularmente por Pedro. Presentó por nombre a Pedro ante el Padre.

¡Qué gozo debe de haber sentido Pedro al saber que Jesús estaba orando por él, por nombre! Las Escrituras nos animan a orar los unos por los otros: “¡Oh, si alguien llevara la causa de un hombre ante Dios!” (*Job 16:21*, Reina-Valera Actualizada). Suplicar por otros, uno a la vez, es la obra de los intercesores de Cristo.

Haga una lista. Anote el nombre de unas pocas personas definidas y comience a buscar a Dios diariamente por ellas.

3. Las oraciones de intercesión de Jesús a menudo eran pronunciadas en voz alta. Un estudio cuidadoso de la vida de oración de Jesús revela este hecho sorprendente.

Cuando los discípulos se acercaron a él, como lo registra Lucas 11, oyeron sus poderosas oraciones y se emocionaron hasta lo íntimo de sus corazones. Cuando intercedió por este mundo en Getsemaní, pocas horas antes de su crucifixión, cayó sobre su rostro tres veces y oró diciendo:

“No sea como yo quiero, sino como tú” (*Mateo 26:39*).

Cuando oramos en voz alta, las huestes de Satanás tiemblan y huyen. Satanás no puede soportar el sonido de nuestras oraciones fervientes que ascienden al trono de Dios. Orar en voz alta concentra nuestros pensamientos y hace que nuestros pedidos sean definidos. Esto dice la pluma inspirada: “Aprendan a orar en voz alta cuando únicamente Dios puede oírlos” (*Nuestra elevada vocación*, p. 132).

Aunque ciertamente la oración silenciosa, en el pensamiento, tiene su lugar, nuestro Señor nos invita a unirnos en ferviente intercesión, orando en voz alta, elevando nuestras súplicas a él en oración.

¿Le gustaría ser un intercesor poderoso? ¿Le gustaría elevarse a nuevas alturas en su experiencia cristiana? ¿Le gustaría desarrollar un compañerismo más íntimo y profundo con Jesús?

Únase al ministerio de intercesión de Jesús:

1) Separando un momento específico para la intercesión en un lugar tranquilo.

2) Haciendo una lista de oración con los nombres de personas definidas.

3) Orando en voz alta donde sólo Dios puede oírlo.

Observe lo que Dios hace. Se sorprenderá de los resultados. Sentirá que su corazón es atraído a él en formas nuevas e íntimas. Sentirá de nuevo que él es fiel y todavía responde a las oraciones de su pueblo. ~



MINISTERIO *de*

AL CONDUCIR reuniones de evangelización por todo el mundo, he observado de primera mano los resultados increíblemente poderosos de la oración intercesora. Dios hizo cosas notables en Alemania, en 1986, cuando 27 grupos de oración intercedieron por Munich antes de nuestras reuniones de evangelización.

Los adventistas del séptimo día en Polonia, por todo el país, presentaron la ciudad de Gdansk en oración en el otoño de 1987. Centenares de personas en ese país comunista se concentraron en el Teatro Leningrado para escuchar la Palabra de Dios.

Recientemente, cien mil personas atestaron, noche tras noche, el estadio Sir John Guise, en Port Moresby, Papúa Nueva Guinea. El Espíritu de Dios afectó profundamente a la audiencia. Más de diez mil personas respondieron a mis llamados para aceptar a Jesús y seguir su verdad. La nación experimentó un reavivamiento cristiano genuino.

Los sermones evangelizadores fueron transmitidos por televisión y por radio. Aparecieron impresos en los diarios, y transmitidos en vivo, vía satélite, a los rincones más apartados de esa nación isleña. Estimaciones conservadoras indican que un millón y medio de personas escucharon el mensaje de Dios.

Sucedió algo extraordinario. ¿Por qué? Estoy convencido de que fue mayormente por causa de los centenares de guerreros de oración que intercedieron ante Dios. Estos consagrados administradores, pastores y hermanos laicos encontraron la fuente de su fortaleza en el Todopoderoso.

La oración intercesora es poderosa. Algunos principios prácticos para poner en marcha

un ministerio de intercesión en su iglesia son:

1. ORGANICE GRUPOS DE ORACIÓN INTERCESORA

Aunque la oración intercesora es inspirada e impulsada por el Espíritu, normalmente no es espontánea. A lo largo de la historia, los grandes movimientos de intercesión han sido iniciados por líderes que estaban apasionados por la intercesión y tomaron tiempo para organizar cuidadosamente grupos de oración intercesora.

Organizar un movimiento de oración no limita al Espíritu. Proporciona oportunidades para que el Espíritu trabaje.

2. PREDIQUE ACERCA DE LA ORACIÓN INTERCESORA

Si usted es un pastor, predique acerca de los poderosos efectos de la oración intercesora. Invite a los miembros de su iglesia a involucrarse en alguna forma de intercesión.

Hay cuatro métodos específicos de intercesión que hemos encontrado, que son especialmente eficaces:

TARJETAS DE ORACIÓN

Después de un sermón sobre la oración intercesora, distribuya tarjetas para oraciones intercesoras. Anime a cada miembro de su iglesia a anotar sus pedidos específicos de

oración en las tarjetas. Al hacerlo, anímelos también a mantener un registro de las respuestas de Dios. Con el tiempo, cuando ellos vean las respuestas definidas de Dios a sus oraciones, su fe aumentará

GRUPOS DE ORACIÓN

Jesús hizo esta declaración notable con respecto a los grupos de oración: "Otra vez os digo, que si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquiera cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos" (*Mateo 18:19*).

Comentando sobre este pasaje, Elena de White añadió: "¿Por qué no se reúnen dos o tres para interceder con Dios por la salvación de alguna persona en especial, y luego por otra aún?" (*Joyas de los testimonios*, t. 3, p. 84).

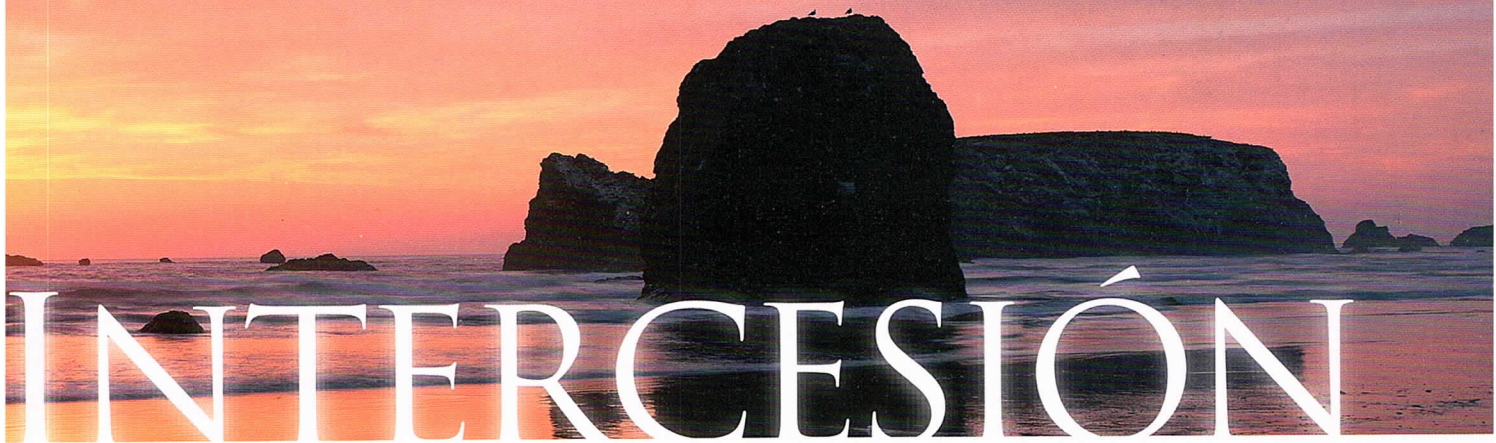
Los grupos de oración son un canal para que las bendiciones de Dios fluyan por nuestro medio hacia otras personas. A continuación sugerimos, paso a paso, el proceso necesario para organizar sus grupos de oración:

1. Invite de tres a cinco personas para unirse a su grupo de oración. Si tiene más personas que éstas, los momentos de oración pueden degenerar en momentos de exposición.

2. Designe una hora semanal para reunirse.

3. Dé a cada persona la

ORE PARA QUE SUS MENTES SE
ABRAN, ORE PARA
QUE EL *Espíritu Santo*
LOS GUÍE A TODA VERDAD.



INTERCESIÓN

oportunidad de compartir sus pedidos de oración.

4. Lea un texto bíblico acerca de las promesas de que Dios escuchará y responderá nuestras oraciones. Comparta algunos de los pedidos por los cuales usted mismo suplicará a Dios en esta ocasión particular.

5. Arrodíllense, y oren juntos, buscando a Dios en voz alta.

6. Cuando hagan una oración en forma de conversación, dé a cada persona la oportunidad de apoyar las oraciones de las demás en el grupo, y de interceder ante Dios por los pedidos de sus hermanos y hermanas.

7. Provea algunos momentos para oraciones personales, silenciosas, al terminar la sesión. Orar en un grupo pequeño y unido revitaliza nuestra vida espiritual. Proporciona nueva energía a nuestras almas. Abre nuestros corazones para que podamos ser canales de las bendiciones de Dios hacia otros.

CADENAS DE ORACIÓN

Yo no sabía de los poderosos efectos de las cadenas de oración hasta que Theone me presentó la idea. Theone era una adventista del séptimo día recién bautizada, entusiasmada con la oración intercesora.

Un día, mientras estábamos hablando de la oración, ella dijo: "Pastor, ¿por qué no permite que los miembros de la iglesia lo cubran con oraciones cuando usted da sus estudios bíblicos, dirige reuniones de evangelización, predica los sábados de mañana, realiza aconsejamiento pastoral o dirige una reunión de junta?"

Me preguntaba qué quería decir Theone. ¿Qué era eso de "cubrir con oraciones" que ella mencionaba tan libremente? Ella me explicó

un poco más su concepto. Una cadena de oración consta de cinco a siete personas y un líder. Las iglesias pueden tener cualquier cantidad de cadenas de oración. Theone sugirió que nuestra iglesia, que constaba de unos ciento veinte miembros, comenzara por lo menos con tres.

La cadena de oración funciona así: Cuando el Espíritu Santo me impresionaba con alguna necesidad específica y especial, me ponía en contacto con Theone. Ella llamaba de inmediato a los tres líderes de las cadenas de oración. Cada uno de ellos llamaba por teléfono de inmediato al primer nombre de su cadena de oración. Si la persona no estaba en casa, llamaba al segundo en la lista. Cada miembro de la cadena de oración llamaba a otra persona designada, hasta que todos eran avisados. En cuestión de minutos, de quince a veinte personas estaban buscando a Dios con un pedido definido.

Dios obró milagros. En una ocasión, estaba en una sesión de aconsejamiento matrimonial muy difícil. Llamé a Theone y en forma discreta compartí mi necesidad de sabiduría para darles un buen consejo. Ella compartió mi pedido con la cadena de oración. Sentí la presencia de Dios. Su amor y su gracia conmovió los corazones de la pareja.

CAMINAR ORANDO

Ron Halvorsen me enseñó el valor de caminar orando. El libro de Ron, *Prayer Warrior* [Guerrero de oración], describe cómo recuperar una ciudad de las garras del enemigo, manzana por manzana.

La guerra espiritual se está librando en las grandes ciudades de nuestro mundo. Satanás parece tener el control casi completo. Los cristianos que practican el caminar

orando sencillamente caminan por su comunidad, cuadra por cuadra, intercediendo fervientemente por las personas que viven en esas calles.

El pastor Halvorsen envió a varios miembros de su iglesia a caminar orando a una sección de determinada ciudad en la que él tendría más tarde reuniones de evangelización. Se sorprendió cuando envió por correo las invitaciones. La sección en la que los miembros de la iglesia habían caminado orando produjo resultados más notables que cualquier otra sección de la ciudad. Asistieron más personas del territorio donde habían caminado orando.

¿Por qué no caminar orando por sectores de su ciudad? Camine y ore. Ore y camine. Ore para que la gente que vive en su vecindario abra su corazón al evangelio. Ore para que sus corazones sean receptivos. Ore para que sus mentes se abran. Ore para que el Espíritu los guíe a toda verdad.

Los cristianos que oran reconocen su absoluta impotencia para ganar almas para Cristo. La conversión es la obra del Espíritu. Las oraciones intercesoras abren oportunidades para que Dios obre en formas inimaginables.

Es tiempo de que hagamos mucho más que hablar acerca de la intercesión. Es tiempo de orar. Es tiempo de organizar grupos de oración. Es tiempo de estar cubiertos con cadenas de oración. Es tiempo de orar caminando por nuestras ciudades, y recuperarlas para Dios.

¿Qué lo detiene? ¿Por qué no comenzar ahora una ofensiva de oración en su iglesia? ~

ORAR

hace la diferencia

“FORMA PARTE DEL PLAN
DE DIOS CONCEDERNOS,
EN RESPUESTA A LA
oración hecha con fe,
LO QUE NO NOS DARÍA SI
NO SE LO PIDIÉSEMOS ASÍ”.

EL CONFLICTO DE LOS SIGLOS, P. 580.

DSA



Asociación Casa Editora
Sudamericana

